



La FECH de Santiago Labarca

por Martín Ruiz

SANTIAGO LABARCA hizo muchas cosas en su vida. Fue ministro, embajador, rector de una universidad, dirigente político, ingeniero, parlamentario de fogosa oratoria. Pero sus contemporáneos le recordarán siempre como el dirigente de la FECH "del año veinte". No fuimos testigos de esos años y no escuchamos los torrentes eufóricos del "Cortito lindo" desencadenados por el León de Tarapacá. No obstante poseemos una visión clara de las luchas estudiantiles de entonces a través de los relatos y los recuerdos del propio Santiago Labarca: hombre de actividad incansable; que no se resignó jamás a permanecer inactivo en unos cuarteles de invierno que rechazaba y cuya aceptación no formaban parte de su naturaleza y su calidad humana generosa y apasionada.

Los partidos populares no habían hecho su aparición en el escenario político como fuerzas importantes y de gravitación decisiva en la vida pública. Toda la política del gobierno y el Parlamento la hacía la derecha. Las luchas de los trabajadores del norte, la incansable actividad de Recabarren, habían conseguido —eso sí— sacar a primer plano a la clase obrera. Pero ésta era invariablymente engañada por caudillos que hablaban en un lenguaje populista y que, apenas se desprendían de su clásica retórica, desechaban sus ideas y su acción reaccionarias. Eran los estudiantes las fuerzas más vivas, inquietas y progresistas de la gran ciudad. La FECH no era un organismo dedicado sólo a los problemas universitarios, encerrado en lo que incidía en asuntos de su exclusiva competencia. Había hecho suya la bandera de Recabarren. Era también la voz de los obreros y una tribuna del pensamiento revolucionario. Es cierto que derrochaba romanticismo y contradicciones. Pero nadie podrá negar que se apoderó del escenario social chileno con toda la ballan-guerra y el fuego de la juventud.

Santiago Labarca era entonces líder indiscutido. Encabezaba los desfiles para denunciar la explotación obrera; a la derecha, a los chauvinistas; a la izquierda conservadora que envolvía por completo las instituciones de la nación. Hablaba en cualquier esquina, con voz escuálida y lírica. Era temido y respetado. La FECH no se quedaba en la agitación callejera. Aco-gía las inquietudes culturales, organizaba la difusión de los valores jóvenes. La existencia de la revista "Claridad" de entonces es inolvidable. En ella hicieron

687422

Para - 30 - III - 1968

La FECH de Santiago Labarca [artículo] Martín Ruiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz, Martín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La FECH de Santiago Labarca [artículo] Martín Ruiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile